

En su discurso de Cuenta Anual 2021 y ceremonia del 134º aniversario de la institución

Rector de la U. Católica, Ignacio Sánchez: borrador constitucional “entrega señales en extremo preocupantes”

El académico advierte que “estamos a tiempo de corregir errores y omisiones que, de mantenerse, tornarían imposible el apoyo a una propuesta constitucional que va contra nuestros principios más profundos y en contra de la educación superior que el país requiere y demanda”.

JAVIERA HERRERA

“Viva esta universidad que es libre y que se orienta a aportar al país y a la sociedad. Viva la Universidad Católica, patrimonio de Chile, que está dedicada a entregar al país una propuesta cultural que resguarde y potencie nuestra historia y tradiciones”.

Dichas palabras fueron parte del cierre de la Cuenta Pública del rector Ignacio Sánchez, en el marco del Día del Sagrado Corazón y el 134º aniversario de la casa de estudios, en una ceremonia realizada en el Centro de Extensión, tras dos años en que debió hacerse de forma virtual por la pandemia.

Previo al discurso, el gran canciller de la universidad y arzobispo de Santiago, cardenal Celestino Aós, presidió una misa.

El animado mensaje final del rector Sánchez, selló un discurso que partió con un homenaje a los fallecidos por covid-19 y que fue particularmente contingente: el académico resaltó el aporte de la U. Católica al proceso constitucional que vive el país, abordó el debate por el proyecto de nueva Carta Magna y se refirió a los cambios que habrá en materia de educación y aborto si es que se aprueba el borrador el 4 de septiembre.

Rol y principios

A juicio del rector, “desde su inicio, la universidad orientó grandes esfuerzos a aportar a la Convención Constituyente en la redacción de una nueva Carta Fundamental. No sería posible resumir en esta Cuenta cada uno de los cerca de veinte documentos de trabajo que han realizado el Foro Constituyente UC y el Centro de

Políticas Públicas UC, los que han sido entregados a todos quienes tienen la responsabilidad de conducir este proceso. Así también, se han llevado a cabo seminarios académicos, debates en el H. Consejo Superior y en el Foro UC, lo que refleja el pluralismo y diversidad de opiniones de los miembros de la comunidad universitaria”.

Según Sánchez, “una nueva Constitución debe definir un sistema de gobierno, las bases de la vida en comunidad y los derechos y deberes de las personas. Debe ser una Carta Fundamental que nos una, que produzca un reencuentro y que deje las divisiones del pasado. Lamentablemente, no ha sido así. Las propuestas hasta ahora han tenido un tono de revancha, de nuevos ganadores y vencidos, lo que preocupa de manera especial. Durante el proceso no se ha visto el espíritu de reencuentro que se buscaba al pensar en una nueva Constitución”.

Añadió que “los grandes temas que nos motivan a entregar nuestras posturas son el respeto a la vida y a la dignidad de la persona; la educación pública y la libertad de enseñanza; el respeto a la libertad religiosa; el respeto por los pueblos originarios; la sustentabilidad y ecología integral; junto al respeto a la democracia y a un sistema político que dé cuenta de una adecuada participación y la presencia de balances en un futuro sistema de gobierno”.

Remarcó que todos esos son “derechos sociales que deben estar muy presentes en la propuesta, con la responsabilidad de que estos sean sustentables en el tiempo y que incorporen los deberes de la ciudadanía con el futuro del país”.

Sin embargo, advirtió que en



En cuanto a la admisión 2022, el rector Ignacio Sánchez destacó que “el 76% de quienes obtuvieron puntaje nacional postuló a la UC en primera preferencia”, el porcentaje más alto captado por la universidad.

varios aspectos la propuesta de borrador “entrega señales en extremo preocupantes. Me refiero a la instalación del aborto libre, sin restricciones y sin considerar la objeción de conciencia”.

También alertó sobre una “insuficiente protección y cuidado de la libertad de enseñanza, de la libertad de los padres para elegir la educación de sus hijos, y en particular del rol del Estado en su de-

ber de apoyar con financiamiento esa elección”.

En educación superior, afirmó que “la propuesta constitucional desconoce la historia de Chile, al no mencionar el apoyo y promoción a las universidades tradicionales que han sido parte fundamental del desarrollo del país”.

En ese sentido, el rector admitió: “Me preocupa el futuro de nuestra universidad”, dijo, al igual que el de otras instituciones e iniciativas ciudadanas “que sin pertenecer al Estado, han sido claves en la comprensión de Chile y sus habitantes”.

Abrir debate

Durante su alocución, consideró que “estamos a tiempo de corregir errores y omisiones que, de mantenerse, tornarían imposible el apoyo a una propuesta constitucional que va contra nuestros principios más profundos y en contra de la educación superior que el país requiere y demanda”.

El rector planteó que “cada integrante de nuestra universidad deberá definir su opción en el plebiscito de salida del día 4 de septiembre. A la universidad le corresponde abrir el debate de ideas y tener una amplia pluralidad y libertad académica y de expresión que enriquezca la discusión. En esto hemos trabajado desde el inicio del proceso. Sin embargo, a quienes representamos a la institución, nos corresponde poner énfasis en los aspectos que son de particular importancia para nuestra universidad y que tienen relación con los principios fundantes que nos acompañan en estos ya 134 años”.

“Las propuestas (de la Convención Constitucional) hasta ahora han tenido un tono de revancha, de nuevos ganadores y vencidos, lo que preocupa de manera especial”.

“Esta comunidad se construye con el trabajo y esfuerzo diario de todas las personas que la integran, con el objeto de poder entregar el mejor aporte desde la institución a la sociedad a la que nos debemos”.

Otros ejes

La Cuenta Anual 2021 también dio espacio a otras temáticas relevantes para la institución, en un contexto global complejo.

“Han sido tiempos difíciles para el mundo, para nuestro país y toda la comunidad universitaria, con una pandemia en evolución y grandes requerimientos para seguir aportando al país en todos los ámbitos que se necesitan para el bienestar de nuestra población”, sostuvo.

Sánchez repasó las principales actividades y proyectos del último año, junto con relevar el proceso de transformación digital de la universidad, una iniciativa que cuenta ya con una Dirección y que definió como “un cambio cultural y estratégico” que impacta a la gestión a todo nivel: enseñanza, aprendizaje, investigación y transferencia, entre otros focos.

“Se necesita una reflexión profunda que oriente los cambios hacia un mayor cuidado de la persona, su dignidad y privacidad, junto con avanzar en los cambios tecnológicos”, detalló.

Asimismo, expuso sobre el desarrollo del Instituto de Éticas Aplicadas, esencial para “la resolución interdisciplinaria de desafíos éticos concretos que se detectan en las bases de la sociedad, en las distintas prácticas profesionales, así como en la vida cotidiana”.